

Los Campamentos son para el verano

Transcurridos ya más de 50 años -parece mentira - os relato mi visita reciente a Cortes de la Frontera (Málaga) y concretamente al Campamento “José Rosso”, lugar donde algunos pasamos más de un campamento de verano. Tenía mucho interés por saber cómo se conservaría dicho lugar y no dudé en aprovechar un viaje que realizaba por los pueblos de alrededor. Conforme me aproximaba comenzaron a removerse en mí recuerdos y sentimientos contrapuestos, aunque predominaban los agradables. Una vez allí pude comprobar lo transformado que está todo, pero mi mente, en un *flashback*, no dejaba de remontarse a experiencias pasadas rebuscando estímulos del entorno que me evocaran lo allí vivenciado hace ya tantos años. Era como un debate entre recuerdos antiguos y la realidad actual. Al abandonar el lugar me preguntaba si alguna vez sería factible que nos congregáramos allí para celebrar algo y revivir experiencias que a muchos nos marcaron, espero que positivamente, en nuestra vida. Ahí queda la propuesta.

Días después, decidí compartir con vosotros la experiencia del encuentro a través del blog, y al observar las antiguas fotos archivadas del campamento para preparar este reportaje, me asaltó el interrogante de cómo y porqué aparecimos unos seminaristas seráficos- y me gustaría que si alguien lo sabe me lo pudiera aclarar - asistiendo a unos campamentos organizados, fomentados y coordinados según el espíritu del Frente de Juventudes y la O.J.E. dependientes de la Jefatura Nacional del Movimiento ¿Qué o quién nos llevó a este tipo de encuentros si nosotros vivíamos en una “cápsula religiosa” y no teníamos relación alguna ni política ni social con organismos de tal cuño?

¿Tal vez fue una oferta “política” de buena voluntad, realizada por alguna autoridad pública provincial a nuestros superiores de la Orden, en aquellos momentos críticos de la masiva intoxicación, sufrida por todos los componentes del Seminario en la excursión al pantano de El Chorro el 9 de junio de 1960? Este evento que tuvo una notable repercusión a nivel nacional, y sobre todo provincial, quizás fue un pretexto que favoreció la oferta para que pudiéramos reparar nuestra salud dañada en un campamento al aire libre con actividades lúdicas y recreativas.

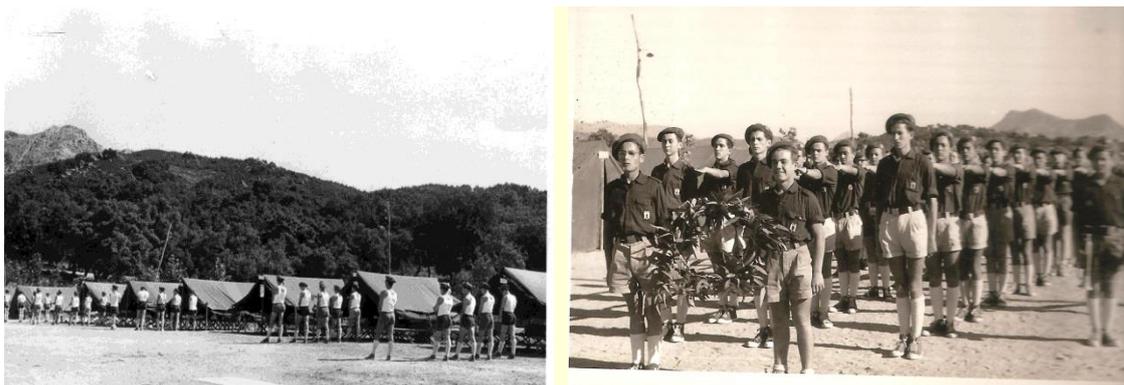
Recordando

Los campamentos estivales permitían a los jóvenes participar en actividades de grupo, disfrutar de parajes de gran belleza y aprender normas de convivencia con el apoyo de monitores y educadores, que velaban por ellos en los días que estaban fuera de sus casas. Se fomentaba, además de la vida comunitaria en un lugar de recreo, el espíritu que marcaba el franquismo en aquella época. Los jóvenes pasaban dos o tres semanas lejos de sus familias- nuestro caso era especial como se sabe- imbuyéndolos en un régimen parecido al militar, pero con una disciplina menos estricta. Además de hacer mucho deporte al aire libre, había excursiones por la montaña y se recibían conocimientos sobre el medioambiente, además de consignas inspiradas en el nacionalcatolicismo.

En la provincia de Málaga había dos lugares donde se desarrollaban los campamentos. Uno era de playa, el “Vigil de Quiñones” en Marbella, y el otro de montaña, el “José Rosso”, en Cortes de la Frontera. En el “Vigil de Quiñones” recibimos la visita de la

Operación Plus Ultra, evento creado por Joaquín Peláez en 1963 a raíz de un programa de radio de la cadena SER. Dicho evento consistía en pasear a 16 niños por toda España. Los 16 niños eran escogidos, atendiendo a sus valores humanos por diferentes motivos (salvar a personas que se iban a ahogar, ayudar a los demás, etc.). En los lugares que visitaban los niños eran agasajados con actos en su honor. Y eso es lo que hicimos nosotros dedicándoles un “fuego de campamento”.

Los jóvenes se alojaban en tiendas de campaña instaladas en una plaza ubicada en la parte central del recinto.



Las actividades que se desarrollaban en el campamento eran: toque de diana a las ocho de la mañana. Inmediatamente los acampados formaban por escuadras (cinco/seis en cada una) delante de las tiendas. Una vez aseados y vestidos con el uniforme del Frente de Juventudes o de la Organización Juvenil Española (OJE) asistían al izado de la bandera y recibían las consignas del día. Posteriormente se procedía a limpiar las tiendas y luego a desayunar.

Los acampados eran clasificados según la nomenclatura o terminología del Frente de Juventudes: en flechas, arqueros y cadetes. Cada escuadra tenía un jefe. Estas se integraban en centurias. En cada campamento había un jefe, cargo que recaía en un falangista de cierto prestigio.

Después del desayuno se pasaba revista a las tiendas y se pedía la consigna del día y la máxima religiosa (los domingos se celebraba la misa). Una vez cumplidos estos formalismos empezaban los juegos al aire libre: senderismo, pista de rastreo, tirolina, baño en la piscina (en nuestro caso pocas veces debido al efecto férrico del agua de aquel lugar), etc.

A las dos de la tarde se paraba para el almuerzo al que seguía la siesta o reposo. A las cuatro de la tarde comenzaban las manualidades. Tras la merienda, se realizaban distintos tipos de deportes: fútbol, baloncesto, voleibol... Para hacer más atractivos estos juegos se organizaban competiciones por escuadras.

Antes de la cena, a las nueve de la noche, los acampados formaban en la plaza del campamento y asistían a la arriada de la bandera nacional. Una vez concluida la cena, sobre las diez y media, se encendía el “fuego de campamento” y, de nuevo por escuadras, se hacían ciertas representaciones. A las doce de la noche, con el toque de silencio, los acampados se acostaban en sus respectivas tiendas.

Reportaje gráfico

A continuación os muestro una comparativa fotográfica del campamento que conocimos y cómo se conserva en la actualidad. Es necesario aclarar que toda la explanada del antiguo campamento ha sido “levantada” literalmente para edificar las nuevas dependencias del Albergue actual, situándose éstas bajo el nivel del suelo anterior, como si fueran dependencias subterráneas. Espero y deseo que las fotos realizadas os den una idea del estado actual de las instalaciones.



Entrada actual al Albergue Inturjoven. En el antiguo campamento existían en este mismo lugar dos monolitos y una puerta.



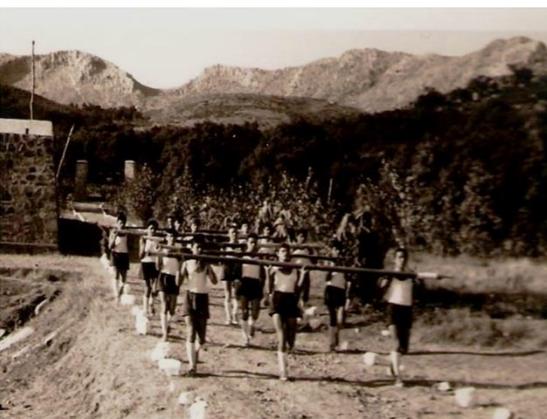
En el centro de la imagen se percibe, tras la arboleda, la explanada del antiguo campamento. El camino de la izquierda lleva a la piscina y campo de deportes antiguo y el camino de la derecha lleva a la antigua capilla, hoy recepción del Albergue.



En la imagen de la izquierda, imagen general del antiguo campamento. En la imagen de la derecha, dificultado por la mucha vegetación, se “adivina” que las nuevas instalaciones están edificadas bajo el nivel del terreno que conocimos.



La imagen de la izquierda representa la antigua capilla del campamento hoy reconvertida en centro de recepción del Albergue.



En la imagen de la izquierda, camino que atravesaba el campamento desde la piscina/campo de deportes a los dos monolitos de entrada, junto a la capilla. Las tiendas estaban situadas en la parte superior del muro que aparece a la izquierda. En la imagen de la derecha, ha desaparecido el muro y se divisan parte de las instalaciones actuales.



En estas dos imágenes se da una idea aproximada de cómo están construidas las instalaciones, bajo el nivel del antiguo suelo.



En la imagen de la izquierda se muestra el antiguo campo de deportes: baloncesto, fútbol... y en la de la derecha, el estado actual. Se han construido pistas de deportes pero están situadas detrás de la carpa de la foto.



En la imagen de la izquierda, en una piscina similar a la de la foto, pudimos disfrutar en pocas ocasiones debido a la composición férrica de las aguas y la ausente instalación de tratamiento de aguas; a la derecha, la piscina actual.



La imagen de la izquierda de arriba (de las 4) representa el camino que llevaba a la cocina y comedor del campamento. En las tres restantes se puede observar el estado actual del camino y una vista general del comedor al aire libre y el edificio de las cocinas.



Acto de Clausura del Campamento con entrega de Diplomas. Se puede observar cómo en distintas épocas vestimos diferentes uniformes aunque dentro del mismo Movimiento. En la imagen izquierda, el del Frente de Juventudes, y en la de la derecha, el de la O.J.E.

Por si a alguien le pica la curiosidad sobre lo que fue esta organización, puede pinchar en el siguiente enlace:

<https://www.google.es/#q=Campamentos+del+Frente+de+Juventudes+en+M%C3%A1laga>

y consultar el documento doc. “Los Campamento del Frente de Juventudes”.

Antonio Granados Moreno.